

232

# Misiones CATOLICAS

Año LV - Nº 789

JULIO 1954



ORGANO OFICIAL DEL SECRETARIADO DE MISIONES DE LA PROVINCIA ECLESIASTICA TARRACONENSE



**Industrial Ladrillera**

**ALBRED A**

BADALONA

*Despacho:*  
San Felipe y de Rosés, 91  
Teléfono 781

*Fábrica:*  
Riera San Juan

FABRICA DE CALZADO

*Hijo de Anselmo Nadal*

Pedro Antonio Mataró, 4

LLUCH MAYOR

Textil Isleña

Cuadrado, 8

SOLLER

Frontera y Puig

Laborderi

SOLLER

PROPAGA Y AYUDA

*"Misiones Católicas"*

*Manufacturas Cartrix, S. A.*

Rbla. S. Sebastián, 102

Sta. Coloma de Gramanet

*Naviera Mallorquina, S. A.*

PALMA DE MALLORCA

Ramón Aguiló

Monjas, 13

PALMA DE MALLORCA

*B. Más Llobet*

Gerente

de la firma PRODUCTOS MARBEST, S. A.

C. José Antonio, 57

SAN POL DE MAR (Barcelona)

## MISIONES CATOLICAS

brinda a sus lectores las más interesantes lecturas de costumbres, religiones, acontecimientos y anécdotas de todo el mundo.

Suscribirse a Misiones Católicas, es sentir el ambiente de los Heraldos del apostolado católico, conocer los problemas de las razas y pueblos exóticos y encontrarse más cerca de la vida misionera.

Precio de la suscripción: 30 pesetas al año.

Ayuntamiento de Madrid





# Misiones Católicas

ORGANO OFICIAL DEL SECRETARIADO DE MISIO-  
NES DE LA PROVINCIA ECLESIASTICA TARRA-  
CONENSE — REDACCION Y ADMINISTRACION:  
CALLE CASPE, 108 — APARTADO 776 — TEL-  
EFONO 251726, BARCELONA, JULIO, 1954  
AÑO LV — N.º 789 — SUSCRIPCION: ANUAL,  
30 PESETAS Y SEMESTRAL, 15 PESETAS : : :

## EDITORIAL

### Misión especial para los misioneros españoles

El día 27 de abril de 1954 el Nuncio de Su Santidad en España pronunció un discurso en la clausura de la reunión plenaria de los superiores Mayores de Institutos Religiosos. En este discurso dió el Excm. y Rm. Señor claras consignas de misionarismo.

Por eso al intentar escribir esta editorial, me ha parecido más oportuno copiar, casi sin comentario, los párrafos que al dicho tema se refieren.

«...yo quisiera recordaros el trabajo que os aguarda también en el campo de las misiones, donde los religiosos y las religiosas de España han escrito y están escribiendo una de las más hermosas páginas de la historia de la Iglesia.

No olvidemos que a las misiones no se va por razón de intereses políticos ni por espíritu de aventuras, atraídos por nuevos horizontes, por ríos inmensos y por los misterios de la jungla. Ni se va a misiones por razones comerciales, bajo una fascinación de prodigiosas riquezas, de tierras inexploradas y de selvas vírgenes. Otras riquezas son las que deben seducir nuestro espíritu. Otros tesoros constituyen la aspiración de nuestros corazones los manifestados en aquel «sitio» —tengo sed—, que lanzó Cristo desde lo alto de la Cruz. A la vista de tantas almas que reclaman nuestro trabajo, como continuación de la obra misma de Cristo, que vino a buscar y a salvar todo lo que estaba perdido, debemos estar prestos para todos los sacrificios...»

Con cariño y gratitud recibimos esas frases salidas del corazón del representante del Papa. También meditaremos con atención la magnífica lección de misionología que se encierra en esos pensamientos.

Por nuestra parte, todos los que pertenecemos a alguna familia religiosa estamos decididos, con la ayuda de Dios, a seguir

escribiendo esas páginas de gloria misional en la historia de la Iglesia.

Mas nos dice, también el Excm. Sr. Nuncio, que en estos tiempos existe una misión especialmente indicada para los misioneros españoles. Esta misión está en los pueblos de América latina.

«Aquellos países deben a España su descubrimiento, su civilización, sus épocas más gloriosas...

Hay que volver a esos países, en número cada vez mayor, no para llevar la fe, como



lo hicieron los antiguos misioneros, sino para preservar la fe de los padres entre las dificultades de la hora presente y, sobre todo, para defenderla contra las amenazas de sectas anticatólicas que extienden allí su influencia con los medios materiales inmensos de que pueden disponer.

Los pueblos de América latina son domésticos de nuestra fe, familiares nuestros en las entrañas de Nuestro Señor Jesucristo. A ellos debemos mirar con crecida simpatía y benevolencia, conscientes de las grandes necesidades de aquellas regiones y de los imperiosos deberes que nos incumben de proteger la descendencia de aquellos fieles que recibieron de España el tesoro de la fe y la luz de la verdad.

Los misioneros del pasado conocieron los

largos viajes abrumadores, los días sin pan, los inviernos sin tregua, los veranos llenos de peligros y enfermedades. Conocieron la soledad, sin apoyo, la oración sin consuelo, las siembras sin recolección...

Termina el discurso animando y exhortando a todos los religiosos de España a reflexionar sobre este problema que nos aguarda en hispanoamérica. Que tenemos la obligación de asegurar la resurrección espiritual de ese continente que un día evangelizamos.

Hemos de afirmar satisfactoriamente que todas las congregaciones y órdenes religiosas respondieron generosamente a las insinuaciones del Romano Pontífice, enviando en años pasados buenas y selectas glebas de misioneros. Las residencias religiosas de un historial glorioso y fructífero por todos los campos de España cerraron sus puertas y todos los individuos marcharon a hispanoamérica.

Y a cada instante la prensa misional nos está dando las estadísticas de los misioneros que en nuestros puertos marítimos o de aviación se embarcan rumbo a las naciones de América del Sur.

Ciertamente que estas naciones están pasando una crisis dolorosísima en su catolicismo. Los enemigos de Dios, consecuentes de esta fatal oportunidad, se aprovechan multiplicando los medios de proselitismo y de reclutamiento.

Un esfuerzo aunado se exige a todos los religiosos españoles para salvar esta difícil situación. Y hoy como siempre el celo de los misioneros españoles se enfervorizará para no dejarse arrebatar esta porción de tierra de la viña del Señor.

No olvidemos que según el representante del Papa en nuestra patria, esta es una misión especial para los misioneros españoles.

FLORENCIO MIGUEL, C. M. F.

## SUMARIO

Nuestra portada: Muchacha de Kathmandu. — Editorial, por F. de Miguel, C. F. M., pág. 123. — Virginia de Timor, por J. M. Munera, S. I., pág. 124. — Y.... ¿triumfaron los protestantes?, por V. Fenoll, S. I., pág. 126. — Beppi, pastorcillo de Riese, pág. 127. — Páginas predilectas, pág. 129. — El fenómeno de las conversiones, por P. Grosso, S. I., pág. 129. — Nunca la he manchado, por Fr. B. Tapiá de Renedo, O. S. B., pág. 130. — Intención Misional del mes, por L. V., pág. 135. — Memorias de una convertida, por M. C. G., pág. 137. — Vacaciones en Palma de Mallorca, pág. 138.





# Virginia de Timor

Mártir de la fidelidad conyugal



A gloria de los mártires, escribió Aurelio Prudencio su poema *Peristephanon*, que en nada cede a los mejores de la poesía clásica latina y además de rezumar el más puro sentimiento cristiano, contiene admirable rigor teológico. En él figura la siguiente estrofa:

*Haec, sub altari sita sempiterno,  
Lapsibus nostri veniam precantur,  
Turba, quam servat procerum creatrix  
Purpureorum.*

que Menéndez Pelayo traduce así:

«Por nuestras culpas el perdón implora,  
Esta legión bajo el altar guardada,  
En Zaragoza, de tamaños héroes,  
Inclita madre».

En el original latino campean estas tres ideas: 1º) la persuasión del poder de la intercesión de los mártires; 2º) cómo estaba ya en uso en la Liturgia de la Iglesia naciente, el celebrar el Sacrificio sobre las reliquias de los mártires; 3º) la persuasión, también, de que el número de los mártires, cedía en aumento del número de los cristianos, en lo que se reflejaba la frase de Tertuliano: *Sanguis martyrum semen est christianorum*.

«Mártir», etimológicamente es lo mismo que «testigo», o sea el que da testimonio de la verdad de la fe que profesa, pues la tiene en más que su propia vida y en ese sentido hablaba el divino Maestro cuando dijo: «*Et eritis mihi testes in Jerusalem, et in omni Iudea, et Samaria, et usque ad ultimum terrae*» (Act. I, 8). Y lo mismo vale de cualquier otra virtud cristiana, respecto del que está presto a perder la vida antes que contravenirla en materia grave. La razón es porque todo ello se reduce al acto de caridad heroica hacia la divina Bondad, cuyo precepto se tiene en más que todos los otros bienes y aun la misma vida temporal. Por eso admiten los teólogos que el que muere mártir, ve en seguida la divina Esencia, ya que la pura caridad es incompatible con toda mancha de pecado.

Virginia de Timor, en el Archipiélago de la Sonda, lo mismo que Santa María Goretti, en Italia y que Josefina Vilaseca, en España, son mártires de la castidad; las dos últimas, ornadas con la joya de la virginidad; la primera, con la dignidad excelsa de la fidelidad conyugal, a Dios Nuestro Señor muy acepta.

\*\*\*

Allá en el grande océano llamado «Océano Pacífico», que Vasco Núñez de Balboa, denominó «Mar de las Tormentas», hacia el E. del Archipiélago de la Sonda, está la Isla de Timor, de extensión territorial, como la quinta parte de España y una población que apenas llega al millón de habitantes, pertene-

cientes a diversas razas, que hablan hasta veinte lenguas diferentes. Está dividida en dos partes: la oriental, sometida a Portugal, y la occidental, a Holanda.

La cuarta parte de la población del dominio portugués son católicos, cuya conversión empezó en el siglo XVII, por Padres franciscanos; se continuó por Padres dominicos y del 1890 al 1910, por Padre jesuitas, que fueron expulsados de aquella lejana colonia por la persecución masónica que actuaba en la metrópoli. Actualmente están atendidos en su vida parroquial por misioneros portugueses que dirigen también un colegio del «Beato Nuno» para niños y las Madres canonianas, otro, de la «Inmaculada Concepción», para niñas.

La isla está dividida en varios reinos independientes; cada reino se divide en ducados y éstos, en señoríos. La realeza es hereditaria; los duques y señores, intervienen de derecho en la proclamación del rey, lo mismo que en las asambleas de gobierno, consejos de guerra, etc. Son la parte selecta de la corte regia.

Paralelamente a la del rey, tiene también la reina su nobleza femenina, formada por princesas de la sangre, damas de honor y otras personalidades dedicadas a su servicio. La misión regia es como todas las de Timor, construcción lacustre sobre gruesos bambúes, a la que se llega por una o varias escaleras y sólo se diferencia de las demás, por su mayor amplitud y adorno del interior.

El episodio de Timor es de una grandeza que redonda todo en gloria de la Iglesia, porque existente allí todavía la línea divisoria entre el paganismo y el Evangelio predicado por sus misioneros, ve florecer almas cuyo heroísmo no deja que envidiar a sus mejores hijos. Tal vez más aún. En el Martirologio abundan los jóvenes que han preservado su virginidad por medio del martirio. Pero ¿cuántos son los esposos que con el martirio han mantenido inmaculada la fidelidad conyugal? Y aquí se nos presenta una joven esposa, madre de tres parvulitos, que prefiere morir a los ojos aterrorizados del menor —repentinamente, también él brutalmente destrozado y lanzado sobre el cadáver todavía caliente de su madre— por no mancillar la fidelidad jurada a su esposo, al pie del altar.

Dieron pronto cuenta del hecho, con más o menos precisión, periódicos y revistas. Ultimamente en *Civiltà Cattolica*, el Padre Mondrone, ha dado de él cuenta completa. Desde el punto de vista de la seriedad, dice dicho Padre, los datos que se poseen tienen todas las garantías; entre ellos las actas del proceso criminal incoado por el juez, Sr. Abilio Monteiro, facilitadas por la autoridad eclesiástica y la obra escrita por Manuel da Fonseca Moreira, publicada en Macao, con el *imprimatur* del Excmo. Sr. João de Deus Ramalho, S. I., Obispo de Macao, titulada *A princesa mártir*, que reseña aquella misión con todo su colorido histórico, social y etnográfico.

Virginia era princesa, como hija única de la reina D. Lo-



rença, segunda esposa del rey D. Vidal, que no había tenido sucesión de su primera esposa, aunque en terceras nupcias tuvo siete hijos, uno de ellos varón, que excluyó a Virginia de la sucesión inmediata. Esto influyó para que el rey su padre, la confiase, de edad de nueve años a la educación, como interna, de las Madres canosianas. No es que no fuese querida en la real morada, al contrario, se dice que era idólatra de todos, pues todo en ella ayudaba a hacerse querer; de carácter expansivo, era agraciada y aún hermosa en lo físico, de color rosado blanquecino, a diferencia de sus connaturales que son de color cobrizo. Dada a la piedad que aprendió en la casa paterna, provista de capilla, donde dos veces al día se reunía la familia para los ejercicios de piedad, y ya mayorcita, acudía a la parroquia, donde pasaba horas enteras, poniendo sus complacencias en seguir los diversos actos del culto.

El período que Virginia pasó con las canosianas, imprimió en ella profunda huella. Se dio cuenta de la versátil, hasta entonces, de su carácter, que llegaba a ser casi excepcional; sublimó sus exquisitas cualidades naturales, por medio de la gracia y de la educación religiosa, al par que puso empeño en corregir sus propios defectos, como el dedicar demasiado tiempo al «ping-pong», al que era bastante aficionada; pero sobre todo corrigió su vanidad, cosa que no logró sin enorme lucha, de la que salió con todo victoriosa. Sus educadoras usaron con ella de una firmeza, de la que supo aprovecharse generosamente, la cual aparece en el curso de su vida del todo providencial.

En las navidades de 1923, a sus nueve años, se la juzgó apta para acercarse por vez primera al banquete eucarístico en la iglesia de la misión. Las canosianas quisieron dar al acto toda la solemnidad posible; era la primera vez que en Soibada (la capital) se veía organizar una ceremonia semejante. Resultó pues un acontecimiento no sólo de familia, sino de todo el reino de Somoro.

Cuando en 1926, toda la familia real se consagró al Sagrado Corazón de Jesús, el rey Don Vidal, quiso que fuese día de fiesta; reunió en torno a sí multitud de invitados, los primeros, los misioneros y las Madres canosianas. Al momento de leer la consagración ante una pintura del Sagrado Corazón, cuando toda la multitud estaba postrada con la real familia, Virginia fué la elegida para leerla, lo cual hizo con toda la efusión de su bellísima alma.

Entre las buenas cualidades que reveló la joven colegiala fué su disposición para la música; su pasión por el canto iba acompañada de una voz excelente, de modo que vino a ser una ayuda valiosa, así para las fiestas domésticas, como para las del colegio y las de la iglesia parroquial. Su habilidad musical llegó incluso hasta componer himnos para la visita del Sr. Obispo, el onomástico de la superiora o algún acontecimiento particular de la corte.

Bueno fué también su aprovechamiento en los estudios, como el de la religión, de alguna lengua y un poco de cálculo. El portugués lo aprendió a hablar y a escribir correctamente; en cambio, se observó que en las labores femeninas: corte, cosido, bordado, etc., no pasó de lo ordinario y hubo entre sus compañeras quienes la superaron. En lo que no fué nunca superada es en la piedad, en la que progresaba siempre de un modo lejemplar. Su compostura en la iglesia y en sus oraciones, patentizaba el fervor interior y suponía la consabida y continua actuación. Una vez poseída la presencia real de Jesús en sí misma, vino a ser la Eucaristía su más fuerte atractivo: la Misa, la Comunión diaria, las visitas breves a solas. Devoción que conservó aun casada.

No era inferior su devoción a la Virgen. Así como los defectos antes referidos, le retrasaron el ingreso en la Congregación Mariana, se empujó ya de tal modo en vencerse, que al cabo de un año se la consideró digna de pertenecer a ella. Y en ese propósito de vencerse entraba todo: sujetarse a todos los deberes de la vida de colegio, barrer, lavar, remendar, cocinar, ayudar por turno a las más retrasadas, aceptar una reprensión, someterse con humildad a una orden difícil. Las canosianas solían decir claro: «Aquí en el colegio, todas las alumnas son iguales; para nosotras no hay ni princesas, ni reinas».

Hay testimonios de una virtud no ordinaria para aquella edad: «No tuvo nunca palabra de desprecio para sus compañeras. Ni un vislumbre de rencor para los que la hacían sufrir —a causa de su pasión por el canto la apodaron: «la cigarra»—. Si alguna vez fué algo vanidosa por sus éxitos, no manifestó nunca desestima de las otras, ni tuvo una palabra de desprecio por ser aquellas menos listas o de condición humilde. Su magnanimidad no le permitió nunca tales bajezas».

Todo esto suponía una progresiva madurez interior, una generosa docilidad a la gracia y una limpieza de corazón que la

preparó a una vida de íntima unión con Dios. De ahí procedía su dificultad: «de no saber cómo hacerlo para hallar pecados para decirlos al confesor». Una de las frases que solía repetir era ésta: «Una sola cosa hemos de temer en este mundo, el pecado mortal», y el tono de persuasión con que pronunciaba estas palabras, testifica quien las oyó; «era tal, que no puede describirse». Era convicción de cuantos la conocieron de cerca y en la mayor intimidad, que Virginia: «supo conservar inmaculada la inocencia bautismal, no sólo en la vida de colegio, sino toda su vida».

\*\*\*

A una joven princesa de las prendas de Donna Virginia das Mercedés, tal era su nombre de bautismo, no podían faltar pretendientes. En efecto, en 1933, recién cumplidos sus 19 años (nació el 22 de julio de 1914) al rey de Lacló, Don Francisco, pidió su mano para su primogénito Luis, y por otra parte, Don Aleixo, rey de Suro, para su hijo Alejandro. El matrimonio de una princesa de la sangre era un asunto de estado; aunque en toda la isla vige la costumbre de ser elegido el novio por el padre, sin contar para nada con la voluntad de la hija.

Virginia había considerado bien lo concerniente a la elección de estado. Cuando un día una Madre canosiana, en medio de un grupo de alumnas mayores, dijo como al acaso: «Algunas no piensan más que en divertirse, no saben considerar en serio la vida, como si no hubiera un ideal más elevado». Virginia, poco después, hablando con algunas antiguas, dijo: «Las Madres creen que sólo pienso en divertirme y cantar. Han de saber que si el Señor me hiciese la gracia de la vocación religiosa, no titubearía un instante en seguir tan santa inspiración. Siento fuerza en mí para vivir en castidad; pero estoy persuadida de que el Señor me llama al matrimonio». Y en otra ocasión: «He rogado mucho a Nuestro Señor y a la Virgen». Habiéndolo consultado con su confesor tomó ella su resolución.

Como lo advierte el apóstol San Pablo (I Cor. VII, 29), no le faltaron también a ella tribulaciones por este motivo: el príncipe Luis había estudiado en Portugal, de donde había regresado, perdida la fe; ella hubiera preferido a Alejandro, pues su madre Donna María, mostraba mucha estima de ella, cuando iba al colegio a ver a su hija Elisa, y sobre todo, por la compañía de ésta, su amiga íntima. Pero el rey Don Vidal imponía el partido del hijo del rey de Lacló.

Por entonces, sucedió un grave percance que afectaba a la familia y a todo el reino: en el mes de octubre de dicho año 1933, Don Vidal salió a una partida de caza, y en el bosque, tropezó con un tronco carcomido escondido en la maleza; se hizo un rasguño en una pierna, al que no dió importancia, pero que vino a enconarse, y después a aparecer la gangrena, y a morir en el mismo mes. La aflicción de Virginia por ese rudo golpe fué grande, mas pronto se presentaron los reyes de Suro, pidiendo de nuevo a Don João de Deus, sucesor de Don Vidal y tutor de Virginia, la mano de ésta para su hijo, a lo cual él dió su consentimiento.

Preséntase una nueva tribulación: Don João no es acepto a la nobleza, que no aprueba su sucesión y pone sobre el trono, en su lugar, a Don Raimundo, y al propio tiempo, deshereda a Virginia, por no doblegarse a la voluntad de Don Vidal, que quería casarla con el hijo del rey de Lacló. Intervienen entre tanto, por una parte, el P. Abilio, Vicario General, el cual inclina a Virginia a seguir el dictamen de su difunto padre, y por otra, el P. Christão, superior de ambos colegios, su confesor: «Si te casas con Luis», le dice, «estás en tu derecho, pero yo no te daré mi bendición».

Intervinieron también otros dos personajes antitéticos el uno del otro: una mestiza, y Elisa, la que tenía que ser cuñada de Virginia; la primera, una mujer diablo, su compañera de colegio, aunque nunca había mirado con buenos ojos a Virginia; dicha mestiza llevaba ya amañados seis matrimonios, todos ilegítimos, y ahora con sus artimañas, tenía embaucado a Alejandro. Cuanto a Elisa, piadosa como Virginia, se había hecho esta ilusión: ella serviría a Dios en castidad, pero al lado de Virginia, y ésta, esposa de su hermano. Tal vez por lo mucho que por ello se interesaba y por lo que la afectaron tantas contrariedades, enfermó al día siguiente de la Inmaculada de 1934 y entonces ofreció a Dios su vida para que se arreglase el casamiento de Virginia con Alejandro. Esta vez aceptó Nuestro Señor su ofrecimiento y moría santamente el día de Navidad. Alejandro y Virginia contraían cristiano matrimonio, aunque sin ningún fausto a causa del luto, el día de la Epifanía del Señor.

(Concluirá en el número próximo).

Los monjes budistas de Himeji, Japón, hicieron un día de retiro como preparación a una de sus fiestas, y para las pláticas y sermones, invitaron a... un misionero católico.



## Y... ¿triunfaron los protestantes?

Casi parece un fragmento de la MIES ES MUCHA. Escrivá, estuvo en verdad acertadísimo. De haber estado aquí no hubiera representado aquella escena de la capilla católica y protestante de otra manera. En un barrio obrero de Asunción, separándonos solamente la calle, nos encontramos frente a frente los protestantes con su linda capilla, y los católicos que a falta de capilla tenemos que utilizar la casa de una buena vecina, para nuestro culto.

Poco a poco, aquel barrio se ha ido descristianizando. El dinero metido entre las páginas de la biblia, ha ido atrayendo a la secta de los Evangelistas a muchos obreros que van allí, más atraídos por la necesidad que por la verdad. Frente a frente estamos dos españoles. El uno pastor protestante venido a esta tierra, no por afán de ganar almas para Cristo, sino por ciertas circunstancias... y el otro venido de España por sólo amor de Cristo. El uno con los bolsillos repletos de oro, que derrocha por doquier, y el otro con las manos vacías exigiendo que renuncien a sus vicios y sigan el camino de Dios.

En la Virgen de Fátima pusimos nuestra esperanza para salvar el barrio, por eso pensamos traer a nuestro catecismo solemnemente una imagen de la Virgen. Se planearon grandes fiestas. La Virgen tenía que dar un mentís a los protestantes. La gente católica estaba deseosa de que Ella llegara, para demostrar públicamente su amor a María. Pero el día anunciado... amaneció lloviendo. No importa. La Virgen vendrá. A la tarde escampará y podremos hacer la fiesta. Y aguantando el agua los obreros iban engalanando las calles. Los arcos triunfales se iban levantando a lo largo de todas las calles, mientras que los protestantes a la puerta de su capilla criticaban la actitud de nuestros católicos y les decían que la Virgen no vendría.

—Es un castigo de Dios, por eso está lloviendo. Dios no quiere que adoréis ese trozo de yeso.

—Nosotros no adoramos a la Virgen, ni aquí ni en el cielo, ignorantes—le respondió una mujer.

Pero la labor de ellos seguía socavando el espíritu de nuestra gente. Pero... la lluvia no cesaba. A las cuatro de la tarde nos tuvimos que decidir. «Con este tiempo no podemos salir a la calle». Se suspende la procesión. Y nos marchamos del barrio. Y eso que allí estaba el ejército para rendir honores a María, y la banda de música... Qué desilusión. Qué de comentarios... Qué triunfo para los protestantes. Dios no lo quiere—decían—. Nosotros tenemos la razón. Nuestra gente se llegó hasta acoquinar. Les reanimamos, el sábado próximo vendrá la Virgen.

Y llegó el sábado. Y qué sábado aquel. Habrá de pasar esta generación para que los hombres se olviden de aquel apoteósico triunfo de la Virgen.

El cielo apareció despejado. Ni una nube, ni una brizna de viento. Teníamos por la banda y por falta de una tuvimos dos, que espontáneamente vinieron desde muchos kilómetros. El ejército mandó a sus cadetes a fin de que le presentasen armas a la Madre de Dios. Y el cuartel, presa favorita de los protestantes, que ya habían conseguido introducirse allí, se

volcó en homenaje a la Virgen. Todas las calles del barrio aparecieron engalanadas. Muchos más arcos, y más esplendorosos que el domingo anterior se levantaron. Y el mayor de todos frente a la capilla protestante.

De todas partes acudió gente. Es que los rumores de los protestantes los había el viento llevado muy



lejos. Teníamos que demostrar públicamente nuestro amor a María. Y aquello fué una manifestación apoteósica de fe.

Al llegar la imagen a la entrada del barrio, el ejército que allí la esperaba le presentó armas y se entregaron a la Virgen, después de cortar la cinta tricolor que impedía el paso, las llaves simbólicas del barrio.

La procesión seguía avanzando lentamente. Los altavoces iban vitoreando a la Madre de Dios, que ora



era aplaudida, ora saludada con los blancos pañuelos, ora vitoreada.

Al llegar al cuartel, el resto de la tropa, al frente de sus oficiales salió a recibirla. Allí en un altar rodeado de ametralladoras, la blanca imagen constituía todo un símbolo de paz, ya que precisamente por aquellos días se había luchado, en el golpe de estado que se acababa de dar. Circunstancias fueron estas que supe aprovechar. Y allí arrancando vivas a María enronquecí.

De allí la imagen siguió su marcha hasta nuestro catecismo, en frente mismo de la capilla. Allí el entusiasmo fué más imponente que nunca. Los protestantes atrevidos habrieron sus puertas, pero el templo estaba vacío. Orados como nunca repartieron unos panfletos en los que se mostraba a todos los católicos, al Papa, a los cardenales a una discusión pública. Qué cobar-

des. Cuántas veces hemos querido invitarles a que vengan a hablar y no se han presentado después de falsas promesas.

Nosotros empero, hemos llevado nuestro fotógrafo a su capilla, y allí aunque ellos nos cerraron las ventanas, les tomamos toda la farsa del modo de hacer milagros, y pudimos luego refutarles por la radio, aceptando de este modo el desafío que nos hacían.

Colón 741. Asunción. VICENTE FENOLL, S. J.  
Misionero del Paraguay.

P. D. Amantes de la Filatelia: Cambio sellos por oraciones. Mandadme vuestras direcciones, que os enviaré sellos de estos países. Si la contestación se hace esperar, no desconfíeis, que llegará.



## BEPPI, PASTORCILLO DE RIESE, FUE LUEGO S. S. PIO X, Y HOY ES SANTO

...

Hermosa historia de la vida del Cura de Tómbolo, padre de los pobres, del Arzobispo de Venecia, Cardenal de los pobres, y del Papa Pio X, el Papa de la Eucaristia.

...

### El Cura de Tómbolo y Salzano

En el Vaticano hay un tumulto y las viejas paredes resuenan. ¿Qué es lo que sucede? ¿Por qué sonríen los guardias nobles y los suizos? Se acerca el sonido de voces infantiles. A través de las salas tapizadas de damasco y decoradas de arañas, pasa el singular cortejo: niñas vestidas de blanco, rapaces con el brazo señalado de cándidos lazos; niños verdaderos, reales, auténticos, de mirada inocente: se hubiera podido definir el cortejo, en aquel austero lugar, como una delegación del reino liliputiense.

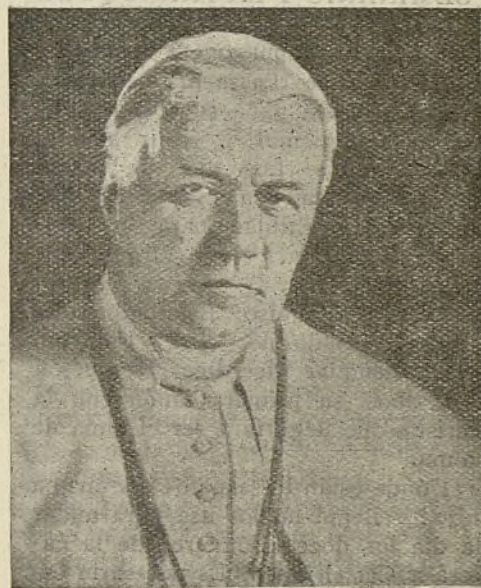
«Aquellos traviesos se apresuran confusamente, se alzan sobre la punta de los zapatos para ver al Papa de quien tanto les han hablado las mamás. Su Papa, el Papa de los niños... Finalmente, llegan a la sala del trono y ven a un viejo en sotana blanca que les mira con extraordinaria dulzura, con gran

amor, que levanta las manos y los bendice.

Así contempló Henri Bordeaux, una mañana de abril de 1911, una peregrinación de niños franceses de primera Comunión que ofrecieron al Papa Pio X un álbum con 135.000 firmas de niños y niñas franceses que habían ofrecido su primera Comunión por las intenciones del Santo Padre. Gratitud de corazones infantiles hacia quien les había abierto los Sagrarios del Amigo Jesús.

Los años pasaron. La figura humilde del Papa-Párroco, del que quiso ser el «último de los sacerdotes de Dios» se ha sublimado tanto que es preciso darle la gloria entera y descubrir su figura, blanca como la Hostia en los albores de la Gloria de Bernini, galería de los santos.

El Beato Pio X ha sido canonizado



### El Papa: S. S. Pio X

en Roma el 29 de mayo. Su canonización ha sido una fiesta de la Eucaristia, porque es la exaltación de su Apóstol. El hizo que los niños la recibieran a la más tierna edad. Si en los confines del mundo, unos labios negros infantiles se abren para recibir la Hostia es porque él lo quiso. Los niños de China, los de la India misteriosa, los de Alaska y Japón, los que recogen corales en las playas de los mares del sur, los cuerpos desnudos de las selvas americanas, todos los niños de las misiones tendrán abierto el Sagrario porque él lo quiso.

### BEPPI, PASTORCILLO DE RIESE.

Pedro Pellizzari, Capellán de Riese, tomó el agua bautismal y la derramó sobre la cabeza del hijo de Juan Bautista Sarto y de Margarita Sansón, dicen-



do «José Melchor, yo te bautizo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo».

En las actas se anotó el dato: «Nacido el 2 de junio de 1835, bautizado el día 3 de dicho...»

Mamá Margarita, de apenas 22 años, tomó al pequeño Beppi y al besarle en la frente le comunicó el aliento de su piedad y de sus virtudes. Jamás se borrará el sello de aquel beso. Lo llevará el pastorcillo que cuida de la vaca en las praderas de Riese; lo llevará el seminarista en negra sotana; lo llevará el párroco, el padre de los pobres; lo llevará indeleble bajo la mitra episcopal y el birrete cardenalicio, y finalmente hará con la triple potestad de la tiara pontificia, el dístico perfecto de la autoridad entregada por Dios y de la santidad cuya semilla le heredó una madre.

#### EL SEMINARIO Y LA PARROQUIA.

¿Qué hacer? Beppi quiere estudiar y hacerse Sacerdote. La media swanzinca que Juan Bautista gana es apenas suficiente para alimentar y vestir aquella nidada de hijos. Los ojos de mamá Margarita sueñan con ese sueño que quisiera hacer realidad para los dos. Hacerse sacerdote... si la Virgen quisiera...

Ya la Virgen quiso. Beppi aprendió los latines guiado por el P. Fusarini, digno y ejemplar sacerdote. Después a los 12 años, su primera unión con la Eucaristía que llegaría a ser el alma de su alma.

«¿Dónde están los zapatos que mamá te hizo?» Beppi no los usa para andar cada día los doce kilómetros de la carretera a Castelfranco. Es necesario estudiar... pero la familia Sarto no tendría dinero para comprar otros si aquellos zapatos se acabasen. Beppi hace su camino cantando... «y no sabe que fuera de estudiar, cantar y amar—exista ninguna otra felicidad».

Cuando llega el día de su ingreso al Seminario de Padua, Beppi es un muchacho de 15 años. Don Iacuzzi hizo el obsequio de una vieja sotana y mamá Margarita ayudada de un sastre, la adaptó a la medida de su futuro sacerdote.

Desde ese día, su madre quiso que los hermanos de Beppi trataran al nuevo clérigo de usted.

Llegó la Ordenación. Era el tercer sábado de septiembre de 1858. Beppi es ordenado Sacerdote y su madre se

sentirá una gran señora al oírle la primera Misa en la parroquia de Riese. Es por Beppi, su hijo, por quien hay esta mañana tantas luces en el altar.

Tómbolo y Salzano reciben sucesivamente al Padre Sarto. Beppi de otros tiempos, es ahora el padre de los pobres. Bajo la sotana que se le caía de puro vieja, sentían los feligreses latir un corazón grande y paternal, hábil en la conquista de los corazones más endurecidos.

Cuando los salzanos perdieron a su Párroco, porque el Obispo de Treviso lo nombró Canciller de la Curia, nació un proverbio en dialecto veneciano: «El xe vegnudo con la veste sbrisa; él xe partiío senza camisa»: Ha venido con la sotana hecha trizas y se fué sin camisa.

#### DESPUES DE CANONIGO, OBISPO.

«Beppi, ¿qué haremos hoy de comer, ahora que tú eres Obispo? —pregunta una de las hermanas—. El electo respondió: «Ni más ni menos de lo que se hacía los otros días».

He aquí al Obispo de Mantua: «A las 5 de la mañana celebraba la Misa... e inmediatamente al confesionario de la catedral. Como desayuno una taza de café negro... Rezaba el Oficio y se ponía al trabajo. Por la noche, cuando toda la ciudad estaba sumergida en el sueño, el Obispo Sarto, vigilaba hasta la media noche. Para las visitas no tenía horario, recibía a todos y a cualquier hora, como un buen padre de familia».

El resumen de su vida episcopal fué éste: «Afable con los ricos, afabilísimo con los pobres...»

#### VENECIA, LA DE LOS LAGOS EN FLOR.

El anciano León XIII busca un Patriarca para Venecia. San Marcos, la prodigiosa basílica que alguien definió como una «biblia de oro historiadada» siente la viudez de las iglesias solas. Es preciso darle un pastor que sea esposo para ella y padre para sus hijos. ¿Qué mejor pastor que el Obispo mantuano cuya fama de pobre y de santo traspasa los límites de Italia?

En la góndola negra, toda cubierta de terciopelo, llega el nuevo Patriarca quien a su vez ha sido bañado en la púrpura de los cardenales.

Por una sola vez el gran Patriarca va a Riese a la casa donde nació y donde aún vive mamá Margarita, octogenaria

anciana que quiere abrazar a su hijo Cardenal —«¡Beppi, estás todo rojo!... Y vos, mamá, estás toda blanca».

La sagrada púrpura se inclinó sobre el lecho de la anciana y el Cardenal besó por última vez los plateados cabellos de la mamá «toda blanca».

En Roma, la muerte se acerca al Papa de 94 años. Cuando al Patriarca de Venecia le preguntan sobre el posible sucesor, contesta: «¡Pero yo no soy nadie! Yo soy un pobre Cardenal de los pobres. Yo digo mi oración por nuestro Santo Padre y nada más».

#### LAS CAMPANAS DE ROMA SALUDAN A BEPPI, EL NUEVO PAPA.

El Cónclave es una cosa terrible y secreta capaz de matar a los hombres y a los santos. La angustia de Beppi, el Cardenal que ha prometido volver a Venecia, vivo o muerto, se convierte en dolor de agonia cuando los cardenales de todo el mundo quieren hacerlo Papa. Los votos aumentan. El rostro lívido y cubierto de lágrimas del futuro Papa envejece por minutos. «No, no; se lo suplico; diga al Cardenal Decano que no piensen en mí, que me dispensen la caridad de no pensar en mí». «Animo, Eminencia» —le susurra al oído Monseñor Merry del Val.

El Cardenal Sarto y su buen humor entran al Cónclave. Un Cardenal francés le pregunta: «De qué diócesis es su Eminencia?» Su Eminencia contesta en italiano: «Soy Patriarca de Venecia». —¿No habla francés? Luego no es papable, ya que el Papa debe saber francés—. «En efecto, Eminentísimo Señor, no soy papable. Gracias a Dios».

Y otro personaje. «Hago votos para que el Espíritu Santo se pose sobre vuestra persona». El Cardenal sonriendo contesta: «Tiene usted una baja opinión del Espíritu Santo»... El Patriarca, paseando sus ojos sobre las filas de cardenales pensaba «es con esta harina que se van a hacer los buñuelos».

Por fin el humo blanco sobre San Pedro. Sesenta y un doseles caen y sesenta y un cardenales prestan obediencia. En la Plaza resuena: «Os anuncio un gozo grande: Tenemos por Papa al Eminentísimo José Sarto que ha tomado el nombre de Pío X».

Después, la lucha por la verdad, la resurrección del canto litúrgico en la casa de Dios, la codificación de las Leyes de la Iglesia, la cuestión romana.

**Las Memorias del P. Luis Casado,** por deficiencias en la recepción de original, dado que el Padre está en Australia, se continuará en el número próximo.



el martirio de la guerra por venir y la disposición de la Mesa Eucarística a los niños de todo el mundo. Once años vistiendo la blanca sotana y dándose a todos los hombres igual que la Hostia.

El Calvario se consuma en el lecho de muerte. Todo ingreso al cielo ha de ser por el camino de la Cruz. «Sufro por los que mueren en los campos de batalla». Las campanas de San Pedro y de las trescientas iglesias de Roma a uno y otro lado del Tíber sonaron llamando a los fieles a orar «pro Pontífice agonizante». El Papa volvió a El, pre-

cisamente en el día del contemplador de Dios, San Bernardo (20 de agosto de 1914) y a la hora en que las campanas de la Abadía de las Tres Fontanas tocan los Maitines de los cistercienses.

Ahora contemplaremos en la Gloria de Bernini a Beppi Santo.

Los nubarrones de la guerra abreviaron los días de Pío X. Murió el 20 de agosto de 1914, a la edad de 79 años. Sus últimos sufrimientos los ofreció por los moribundos de los campos de batalla.

## El fenómeno de las conversiones, actualmente

por R. P. D. Grosso, S. I.

de «La Civiltà Cattolica»

(Continuación).

El doctor Iserland, varias veces ya citado, después del primer impulso hacia la conversión, consistente en la sospecha de la existencia de una realidad espiritual inaccesible a los sentidos, lee el Evangelio y experimenta la necesidad de orar, porque Jesús oraba (SCHAFER, *op. cit.*, vol. I, p. 18). En el momento culminante de su crisis Douglas Hyde prueba de orar (*Idem*, vol. II, p. 36) y Thompson se confía a la Providencia (ROSSI, *op. cit.*, p. 255).

A la oración se asocia frecuentísimamente la asistencia a la santa Misa. Es este también un hecho que el convertido raramente deja de hacer resaltar. C. Gallen, cree que la asistencia a la Misa le fué por lo menos tan útil como el estudio (SCHAFER, *op. cit.*, vol. I, p. 137). Winfrid Petri la juzga acierto decisivo. «Mas la experiencia directa de la santa Misa fué decisiva, a la cual asistí por primera vez en la fiesta del *Corpus Domini* de este año. No se puede hacer resaltar lo bastante, el grandioso significado de la santa Misa y la realidad del sacrificio que allí se celebra. Esta experiencia constituye la piedra angular de toda verdadera conversión» (ROSSI, *op. cit.*, p. 94). Y Lord Pakenham confiesa que en la Misa adquirió el sentido de lo sobrenatural (SCHAFER, *op. cit.*, vol. I, p. 114).

Pero el convertido moderno que parece haber experimentado más poderosamente el influjo de la santa Misa, es O. Pohl, el conocido general de las S. S. alemanas. Su testimonio es de una sinceridad conmovedora: «¿Qué pasaba por mí? Yo no había asistido nunca a una Misa. Me parecía hallarme en un mundo totalmente desconocido... La riqueza de la liturgia, la solemnidad del culto, ejercían sobre mí una fascinación irresistible. De domingo a domingo, procuraba conocer mejor el significado de aquel rito... Lo que más me impresionaba era la Misa, la Eucaristía. Aunque no penetrase to-

PAGINAS PREDILECTAS

PAGINAS PREDILECTAS

PAGINAS PREDILECTAS



## Páginas predilectas

con premio a la colaboración



## El judío errante

Semerí se llamaba el judío que en el desierto fundió el becerro de oro, que idolatraron los Israelitas.

Moisés lo condenó sin descanso a peregrinar por la tierra hasta la venida del Mesías. Así vivió el desgraciado en Jerusalén bajo el nombre de Cartofilax, como prefecto del pretorio cuando condenaron a Jesús.

Vió a la madre del Divino Rabí a varios de sus discípulos, y al mismo Maestro, quien le dirigió una ternísima mirada que conmovió al antiguo fundidor de metales, pero no le convirtió.

Cuando al día siguiente, Viernes Santo, Cristo, jadeante y encorvado bajo la cruz, pasó ante su puerta y le pidió un jarro de agua, él se la negó por no comprometer, y Jesús le dijo: ¡Anda, anda hasta que vuelvas a verme pasar!

(De Hugo Was).

M. A. V. (15').

## Curiosa boda en lo alto de la cuerda floja

Dos artistas de circo franceses recibieron la bendición del Abbe Simón, de París, después de casados en la iglesia, estando ambos en lo alto de la cuerda a 20 metros del suelo y colocado el Rdo. sacerdote a poca



avía el significado íntimo, entreveía que algo inaudito se ejercía allí. Y muy presto tuve la viva sensación de la presencia del Redentor: me parecía oír su voz y como si llamándome con la mano me dijese: ven. De vez en cuando percibo esta invitación más distintamente. La asistencia a la Comunión de los creyentes me fascinaba tanto, que me asociaba a ellos espiritualmente. Respiraba en un mundo de reverencia a Dios que empezó a satisfacer mis más íntimas aspiraciones» (O. POHL, *Credo. Mein Weg zu Gott*, p. 47 ss.). Puede llegar a parecer increíble que un hombre sumergido tantos años en lo más profundo de todo lo terreno, pueda sentir con tanta viveza el reclamo de lo sobrenatural. Pero ¿quién puede destruir en el hombre su indigencia de Dios?

En conexión con la asistencia a la Misa y con el misterio eucarístico en general, está la experiencia de los futuros convertidos en las iglesias católicas. Es otro de los motivos fáciles de encontrar en la literatura de los convertidos. Todos reconocen que las iglesias católicas poseen algo, que falta del todo a las protestantes: aquellas respiran fervor, son serenas, plácidas, en oposición a las protestantes, heladas y mudas.

He aquí como describe Elsa Steimann su primera impresión al entrar en lugar de culto protestante: «¡Qué decepción experimenté al entrar por primera vez! ¡Cuán espléndida me había imaginado una casa de Dios! Y he aquí que me encuentro en una sala destartada que no contenía sino unas hileras de bancos, una mesa de altar y un atril que me recordaba estrañamente el enladrillado de nuestra cocina. Del hálito cálido y vivo de Dios que yo sentía en toda la naturaleza, no había ni traza. Una sensación de vacío extraño se apoderó de mí... De los discursos entendí bien poco. Me parecía casi siempre como si proviniesen de un mundo extraño a mí, de un mundo estrañamente frío e inaccesible» (M. NEDONCELLE y R. GIRAULT, *Pai recontre le Dieu vivant*, p. 190). No menos claro es Arnoldo Lunn: «Desde niño sentí instintivamente que la más rústica capilla católica, en el más solitario valle alpino, encierra la poesía de la religión, poesía desterrada inexorablemente de los templos de Lutero y de Calvino» (A. LUNN, *Ora io vedo*, p. 46).

Sólo después de la conversión logran penetrar los convertidos, la fascinación particular de las iglesias católicas. (Continuará).

# Nunca la he manchado

I  
Nunca lo olvidaré.

Era en la parroquia de las Delicias de Madrid. Preparaba a los niños de varios grupos escolares para un triduo eucarístico. Entre los pequeños me llamó la atención, desde el primer día, un rapaz que aun no

había cumplido los once años. Era un auténtico golfillo madrileño: las alpargatas rotas; los pantalones rotos; la chaqueta rota; el pelo desgredado.

Todos los días se sentaba en el último banco y seguía mi explicación con unos ojos muy abiertos, a

PAGINAS PREDILECTAS

PAGINAS PREDILECTAS



distancia de ellos desde lo alto de una escalera de bomberos. Este acontecimiento que presenciaron diez mil personas en la plaza principal de Tolouse es de los desacomodados y más aun cuando los artistas son dos recién casados ataviados con sus trajes de boda. El Abbe les dijo: «Nadie sabe mejor que yo porque necesitais una bendición especial en vuestra peligrosísima profesión». Téngase presente que el Abbe Simón fué aquel sacerdote que se sumergió desde considerable altura al río Sena para lograr fondos con que restaurar su parroquia. En nuestras fotografías vemos como se calza la novia y su padre los zapatos especiales para andar por la cuerda. Luego vemos a la novia ascendiendo a los 20 metros de altura. Vemos como se arrodillan los novios sobre la cuerda para recibir la bendición, estando tras ellos el padre de la novia que lleva en sus hombros al reporter fotógrafo que sacó la placa de nuestra fotografía mayor, en donde el Rdo. Abbe Simón imparte la bendición a los recién casados.



los que se asomaba un alma muy noble y un corazón de oro, pero inmensamente triste. Sin querer me inspiró compasión desde el primer momento. Cierta día noté que el niño faltaba, y así durante casi una semana completa. Al fin volvió, pero más pálido que otras veces y en los ojos una tristeza más intensa. Al terminar la catequesis me acerqué a su banco y le retuve hasta que salieron los demás.

—¿Quieres que seamos amigos? —le dije acariciándole.

—El niño no me contestó; un sollozo fué su respuesta.

—Vamos, no llores. Ven conmigo y verás como terminamos siendo muy amigos.

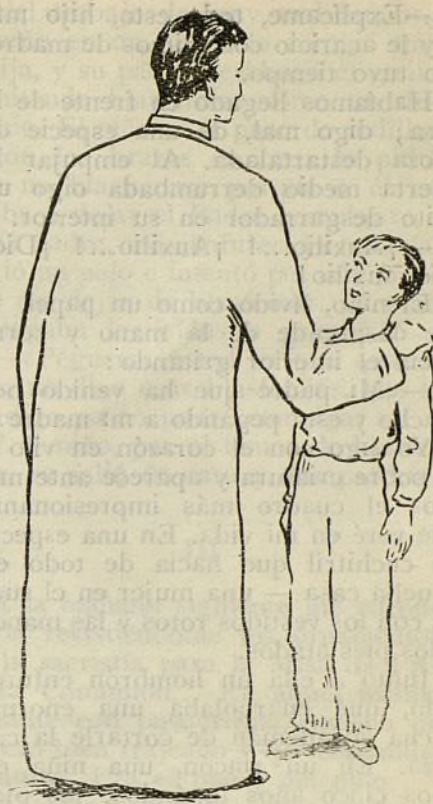
—Y le llevé a mi monasterio y se lo encomendé al cocinero para que me lo cuidara bien.

Ganada ya su confianza, al despedirme, le dije:

—Ahora llévame a tu casa.

—Padre, yo no tengo casa—me respondió muy triste.

—Pero tú en algún sitio vives...



—Allí, en el Puente de Toledo... Pero no venga, Padre.

Y en sus ojos había temblor de lágrimas.

—¿Es que no te fías de mí?...

—Sí, usted es muy bueno conmigo...

—Pues entonces, déjame que te acompañe.

Y por el camino sondeé aquella alma tan preciosa, envuelta en tanta pobreza.

—¿Tú quieres hacer la Primera Comunión?—le pregunté.

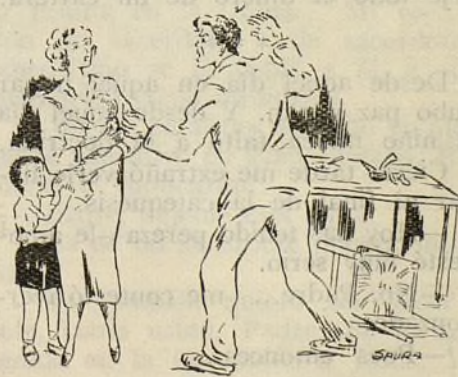
—Sí, Padre; pero soy tan pobre!...

—El Niño-Jesús ama mucho a los niños pobres; El también fué muy pobre.

—¿Pero tan pobre que ni siquiera tenía casa?...

—Tan pobre, hijo mío, que ni siquiera tenía casa y nació en un establo.

—Pero él era bueno y a mí no me dejan ser bueno...—y un sollozo ahogó la voz del niño.



PAGINAS PREDILECTAS

PAGINAS PREDILECTAS

PAGINAS PREDILECTAS

PAGINAS PREDILECTAS

PAGINAS PREDILECTAS



Los dos arriesgados artistas quisieron que comenzara su vida conyugal con la bendición del Sacerdote, precisamente en la peligrosa altura en donde habitualmente practican su profesión y ante los ojos atónitos de miles de espectadores anduvieron por la cuerda sin más amparo que el palo que les servía para mantener el equilibrio.

T. O. (15').



—Explícame, todo esto, hijo mío —y le acaricio con mimos de madre. No tuvo tiempo.

Habíamos llegado en frente de la casa; digo mal, de una especie de choza destartalada. Al empujar la puerta medio derrumbada oigo un grito desgarrador en su interior.

—¡Auxilio...! ¡Auxilio...! ¡Dios mío, auxilio!

El niño, lívido como un papel, se me desprende de la mano y corre hacia el interior gritando:

—«Mi padre que ha venido borracho y está pegando a mi madre».

Yo sigo con el corazón en vilo a la pobre criatura y aparece ante mis ojos el cuadro más impresionante que veré en mi vida. En una especie de cuchitril que hacía de todo en aquella casa — una mujer en el suelo, con los vestidos rotos y las manos y los pies atados.

Junto a ella un hombrón enfurecido, que enarbolaba una enorme hacha en ademán de cortarle la cabeza. En un rincón, una niña de unos cinco años tapándose los ojos con un miedo horrible, y a su lado un niño de pocos meses en la cuna, durmiendo con el sueño de los angelitos, y sobre la cuna varios platos rotos.

Me abalancé sobre el hombrón y le quité el hacha. El, azorado ante mi presencia inesperada, cae a mis pies vomitando su borrachera. Mando al niño que desate a su madre. Esta me besa las manos agradecida y, llorando más con el alma que con los ojos, me dice:

—Padre, le debo la vida. Yo nunca he creído en los curas, porque no nos quieren a los pobres. Usted no debe ser así. Los pobres debíamos morirnos.

Y antes de que yo contestase a aquellas palabras, la niña se abalanzó hacia la madre y pegándose a ella como un cachorrillo gritaba enloquecida:

—¡Madre, pan, pan! ¡Madre, tengo mucha hambre!...

No pude resistir aquella escena. El alma se me partía. Salí a la calle y en la primera tienda abierta dejé todo el dinero de mi cartera.

\*\*\*

Desde aquel día en aquel hogar hubo paz y pan. Y desde aquel día el niño nunca faltó a la doctrina.

Cierta tarde me extrañó verle llegar al final de la catequesis.

—Hoy has tenido pereza—le amonesté muy serio.

—No, Padre...—me contestó avergonzado.

—Pues entonces...

Y el niño me confesó con lágrimas la causa de su tardanza. En el barrio se había peleado con algunos mozalbetes que no le dejaban venir a la doctrina. En la lucha, fuera de sí y en un gesto supremo de ira y enajenación, vomitó una blasfemia. Al instante comprendió la inmensidad de su pecado; y, avergonzado al contármelo, el desgraciado niño se cubría el rostro con las manos, mientras el dolor de su alma le salía en profundos sollozos. Se acordaba en aquel momento del horror

que el Padre les infundía en el catecismo a la blasfemia por ser el pecado de los pecados.

—¡He blasfemado, Padre!

Y el remordimiento le ahogaba.

—Usted, Padre, ya no me querrá —decía—. Nadie me querrá ya porque sólo usted me quiere en este mundo.

—Sí te querré —le dije acariciándole—. Pero prométeme que nunca jamás volverás a blasfemar.

—Nunca jamás, Padre —y me besaba las manos llorando.

PAGINAS PREDILECTAS

PAGINAS PREDILECTAS



### Uno que ha tenido suerte.

El lugarteniente norcoreano No-Kum-Sok, que pilotaba un caza ruso y que se pasó con el aparato a los norteamericanos, se ha matriculado en la Universidad de Delaware, en donde le vemos rodeado de condiscípulos. Por la prensa sabemos que los norteamericanos habían prometido la suma de 100.000 dólares al piloto que se pasara a sus filas con el aparato, y No-Kum-Sok ha cobrado ya esta importante suma.

F. S. (10').

### Una vocación en un baile

Aquel día celebraba la misa a las monjitas un señor Obispo. Mientras éste les repartía la sagrada comunión se quedó admirado al reconocer a una hermana lega ya muy viejecita, y a quien él creía haber visto en circunstancias muy distintas.

Terminada la misa, el Obispo quiso saludar a la Comunidad.

Se presentaron todas las religiosas... menos la leguita.

—Aquí falta alguna —dijo el Obispo a la Superiora.

—Sí, falta la cocinera que vive trabajando en su «oficina» y rehuye ser llamada a visitas.

—Llamadla, que quiero bendecirla con las demás.

La pobre cocinera se presentó, humilde y sencilla.

—Hermana, le dijo el Obispo; ¿qué hacéis por la salvación de las almas?



Después secándose las lágrimas y mirándome a los ojos.

—Padre, y podré comulgar con los demás el domingo?... —Sí, comulgarás; pero con tal que no blasfemes.

## II

El sábado muy de mañana le vi que entraba a buscarme a la sacristía. Tiritaba como una hoja de árbol y tenía los ojos amoratados. —Tú estás enfermo...

—No, Padre, me escapé ayer tarde de casa y he pasado la noche en un banco de la Plaza de Oriente.

—¿Pero, hijo, qué significa eso...?

—Padre, yo no he tenido la culpa... Ya sabe que mi padre jura mucho, aunque desde que nos visitó usted ya no se volvió a emborrachar...

Y no pudo decir más, un sollozo desgarrador le subió a la garganta.

Aquel mismo día por la tarde volví a la choza del Puente de Toledo y de labios de la madre me enteré de todo. Su marido había vuel-

to del trabajo de muy mal humor; el niño en un descuido rompió una vasija, y su padre desahogó el genio vomitando blasfemias como un demonio. El niño se le puso de rodillas y con los brazos en cruz le pidió que no blasfemase porque a él no le iba a dejar el Padre comulgar.

El padre, más enfurecido todavía, cogió un palo e intentó pegarle, aunque sin dejar de blasfemar. El niño se tapaba los oídos y gritaba:

—«Pégume usted lo que quiera, pero no diga esas blasfemias, que si las digo yo no podré comulgar».

Y el niño, por el temor de blasfemar, se salió de casa y desapareció.

## III

A la mañana siguiente me encontraba revistiéndome los ornamentos en la sacristía para la Misa de Primera Comunión... En aquel mismo instante con paso firme entraba un obrero bien trajeado y de recia musculatura. Era el padre del niño.

—Padre —me dijo, sin perder el tiempo en saludos— ¿me puede confesar?... Si usted no tiene inconveniente quisiera comulgar el primero con mi mujer y mi hijo.

—Me parece muy bien.

Y allí mismo en la sacristía le confesé revestido de los ornamentos sagrados.

Después de la *acción de gracias*, el padre entró en la sacristía de nuevo, acompañado de su esposa y de su hijo.

Todos lloraban de felicidad besándose las manos.

El niño pidió hablarme a solas.

—Padre, déjeme esta cinta.

Y el niño me señalaba una cinta sacerdotal que yo mismo había puesto en su brazo izquierdo momentos antes de comulgar.

¡Aquella cinta tenía tantos recuerdos para mí!... Con ella ligaron mis manos después de ser consagradas. Antes habían ligado las de un ser familiar muy querido, que después moría mártir como misionero Jesuita en la China... Mi vocación de sacerdote y de sacerdote benedictino se la debía a él, a su inmolación como misionero.

Al oír las palabras del niño yo me quedé pensativo en gran silencio. El volvió a suplicarme:

—Padre, déjeme esta cinta.

—Es de un sacerdote mártir, hijo mío...

—Yo también quiero ser sacerdote, como usted, Padre. Se lo he pedido en la Comunión a Jesús. Y

PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS □



### Los huérfanos coreanos escuchan una canción:

La señora de E. Wilson, ministro de defensa norteamericano visita las «Casas blancas» de Seul y les brinda a los huérfanitos allí acogidos una canción popular americana. Las «Casas blancas» fué una obra fundada por la armada americana y sigue administrada por la Obra de ayuda de la armada.

M. C. (10').

—Pues muy poco, Señor. Todo el día ofrezco mis trabajos por diversas intenciones, y en la noche, cuando quedo libre dedico una hora a pedir por la conversión de aquellos jóvenes que podrían ser buenos sacerdotes, pero que envueltos en los placeres del mundo no pueden oír la voz de Dios que les llama.

El Obispo guardó silencio. Estaba conmovido. Cuando retiradas ya las demás religiosas se quedó a solas con la superiora, le dijo:

—Yo sé de un joven libertino, que derrochaba su vida y su dinero en las diversiones del mundo. Una noche, en un baile, vió de repente un rostro que le miraba fijamente con intensa pena. No pudo resistir aquella mirada; volvió los ojos hacia el abismo de su interior, salió del salón de la danza; pidió después ser admitido en un seminario, se ordenó, llegó a ser Obispo... Y ese Obispo... es el que os habla...

Y aquel rostro triste lo he reconocido al dar hoy la comunión a vuestra hermana leguita cocinera. No le quitamos el mérito de su oración: no le contéis lo sucedido. Tan sólo decidle que siga orando por aquellos jóvenes que, pudiendo ser sacerdotes, se hallan envueltos en las vanidades del mundo y no pueden por eso oír la voz de Dios.

PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS □



también le he prometido que conservaré siempre a mi lado esta cinta para que ella me recuerde este día, el más feliz de mi vida, y nunca más vuelva a cometer un pecado mortal. Déjemela, Padre, me volvió a insistir. El día que yo se la devuelva es que he cometido un pecado mortal...

—Tómala, hijo mío —le dije conmovido—. Que nunca jamás me la devuelvas, y hojalá que un día tengas la dicha de ver tus manos consagradas atadas con ella.

#### IV

El niño entró en nuestro seminario benedictino.

Yo continué recorriendo los caminos de la vida, salvando almas, secando lágrimas y ahuyentando dolores... Pero el recuerdo de aquel niño del Puente de Toledo —ahora seminarista— me acompañaba constantemente.

—¡Dios mío, rezaba con frecuencia, dale la gracia de ser sacerdote!...

Cierto día al volver de un viaje encontré en el correo un paquete y una carta con sello de urgencia. Abrí el paquete y en él, doblada con mucho cuidado, la cinta de mis recuerdos...

—Dios mío, dije aterrado... Un pecado mortal ha manchado su alma...

Rompí el sobre. Una letra conocida, la de un compañero de hábito, director de nuestro seminario benedictino.

«Querido Padre: Una triste noticia. Nuestro seminarista acaba de morir, con la muerte de un santo...»

No pude leer más; los ojos se me llenaron de lágrimas. Después de mucho tiempo logré serenarme y concluí la carta.

«Una pulmonía le ha consumido en menos de una semana... El sabía que se moría y tenía una alegría que a todos nos hacía llorar. Me encargó le avisase a usted, a quien le debía todo lo que era en esta vida. Así lo hice. Usted estaba de viaje... Dios no ha querido darle el consuelo de verle morir en sus brazos... El último día repetía a cada momento entre los delirios de la fiebre:

—El Padre, ¿ha venido el Padre?... Que venga el Padre...

Antes de comenzar la agonía me llamó.

—Tráigame la cinta —y señalaba una caja que tenía en el cajón de la mesilla de noche.

La cogió entre sus manos y la besó llorando...

—Nunca la he manchado con un

pecado mortal... Dígaselo al Padre... Dios no quiere que sea sacerdote aquí en la tierra... Pero celebraré mañana mi Primera Misa allí en el cielo... Yo seré sacerdote desde el cielo y desde allí salvaré muchas almas...

Para recibir el Viático quiso que le pusiésemos la sotana y en el brazo la cinta.

—Así, decía transfigurado de alegría, como el día de mi Primera Comunión.

Y con la sotana y la cinta en el

brazo murió. Estaba en el féretro como un San Luis Gonzaga: el rostro de cera sonriente y con sus manos estrechaba un crucifijo.

Nunca olvidaré que sus últimas palabras en esta vida fueron para usted:

«¿Y el Padre... ha venido el Padre?... Dígame que en el cielo seré sacerdote y salvaré muchas almas como él».

Madrid, mayo de 1954.

Dom Benito Tapia de Renedo  
monje benedictino.

#### PAGINAS PREDILECTAS

PAGINAS PREDILECTAS

Aquel Obispo era Monseñor Guillermo Manuel Ketteler.

Cuando de repente cambió de carrera, contaba ya 31 años. Fué Obispo de Maguncia, combatió denodadamente por la libertad de la Iglesia perseguida en Alemania, y sobre todo fué un gran luchador por el bien de las clases obreras.

N. M. (15').

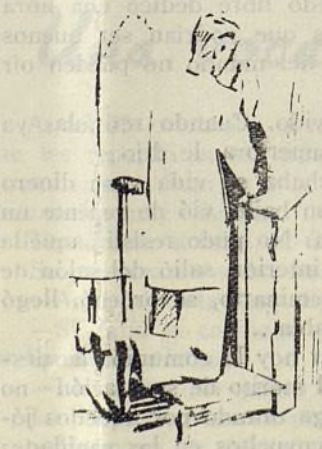
### 6 Principios valiosos para la vida



Actuar reflexionando



Trabajar atentamente



Rezar con devoción



Andar sin precipitación



## INTENCION MISIONAL

### La Iglesia Católica en Africa Portuguesa

Las dos extensas y ricas posesiones lusitanas en el continente negro lógicamente hubieron de sufrir las consecuencias que desgraciadamente se desprendían de las normas masónicas que minaban los repetidos Gobiernos de la metrópoli. La situa-

ción religiosa, en estos dos florones portugueses en Africa, no era brillante ni mucho menos. Y hace cincuenta años los católicos de Angola no llegaban a los 100.000, cuando los de Mozambique eran sólo unos miles.



La República anticlerical del año 1910 asestó dos rudos golpes a las misiones de Ultramar y, por consiguiente, detuvo el avance del Catolicismo que desde 1485 floreció con bastante pujanza. Fueron esos dos hechos: las leyes promulgadas contra la Compañía de Jesús y la suspensión de toda ayuda económica a los misioneros. Con la expulsión de estos beneméritos misioneros solamente permanecieron en Mozambique algunos sacerdotes seculares y unos pocos franciscanos.

Mejor suerte ha tenido la misión de Angola, a donde, para sustituir a los jesuitas, habían llegado los Padres del Espíritu Santo y esto pudiera explicar suficientemente la gran ventaja de Angola sobre Mozambique bajo el aspecto católico.

Angola tiene una extensión aproximada de 1.264.000 km. cuadrados con una población de 4.000.000 de habitantes de los que 1.700.000 son católicos, es decir, que la perspectiva del catolicismo en esta colonia es abiertamente espléndido. Tal vez sea esta región una de las que en todo el Africa Meridional haya respondido a la llamada del Evangelio.

Cuenta con una sede metropolitana (Luanda) y dos sufragáneas: Nueva Lisboa y Silva Porto. Hay 29 parroquias con misionero residente y 76 cristiandades. Son un total de 274 sacerdotes, y hay actualmente 533 seminaristas. Los catequistas representan la consoladora cifra de 7.700. Recordamos que en estas misiones, al igual que en las otras, los catequistas son como las avanzadillas y sostén del misionero. Otro índice de la maravillosa vitalidad del Catolicismo, en esta colonia, está en la abundancia de escuelas

PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS □



Comer con moderación



Descansar sin preocupación

W. O. (10').

### Calor y frio en el futuro

Los científicos han descubierto, tras largas investigaciones, la disminución de la cubierta glacial del Ártico.

Este fenómeno puede cambiar, con el tiempo, el destino de nuestro planeta. El profesor Lincoln Barnett sostiene que cuatro veces, por lo menos, desde que el hombre apareció en la superficie terrestre —hace alrededor de un millón de años— los hielos han avanzado y retrocedido. Según Barnett, nos encontramos en el último período de una retirada. En el curso de los últimos doscientos años se ha notado una importante regresión. El bloque del hielo ártico, como el del antártico, se retira cada vez más.

El profesor de astrofísica George Gamov ha publicado en estos días un importante trabajo donde informa sobre tan áridas cuestiones. Dice que hubo un tiempo que el Norte de Europa y la América del Norte estaban cubiertos por grandes masas de hielo. Dado que el volumen total del hielo en esa época era de muchos millones de metros cúbicos y dado que toda esa helada provenía de los mares, las aguas tenían un nivel de cerca de cien metros inferior al actual. La superficie emergida de la tierra era, hace millares de años, mucho mayor que en la época actual. La superficie cubierta actualmente —prosigue Gamov— es hoy tres veces menor que en tiempos de su máxima expansión. Concluye Gamov que estamos viviendo la última etapa del período glacial. Por lo tanto, antes que el hielo reinicie su avance sobre el continente Americano, el clima del mundo será cada vez más cálido. Fósiles de palmeras encontrados en Inglaterra prueban que en otros tiempos el clima era más templado y uniforme en todo el mundo. Hubo un tiempo en que la América del Norte era un gigantesco jardín de plantas subtropicales, poblado de tigres y leones.

PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS



que cobijan a unos 18.000 alumnos. En el año 1952 recibían el bautismo 68.000 catecúmenos. No debemos preterir la numerosa cantidad de orfanatrofios y hospitales.

No menos consoladora es la situación de la Iglesia en Mozambique. Hasta hace veinte años, no comenzó para estas misiones una época de desarrollo perfecto. El año 1940 selló un Concordato entre Portugal y la Santa Sede. A esto se añadió un Convenio misional. Desde entonces progresan aquellas misiones. Las actividades de los misioneros quedan facilitadas por el presupuesto que el Gobierno designa. El de este año asciende a más de un millón de dólares. Súmese a esta cantidad el crédito extraordinario que la metrópoli destina a escuelas.

Angola encierra, en 771.000 kilómetros cuadrados, a 5.762.000 habitantes. Hasta 1940 esa prefectura «nullius», que fué elevada a provincia eclesiástica con sede en Lourenço Marques y dos sufragáneas: Beira y Nampula. Las tres diócesis suman un total de 266.000 católicos. Pero al norte apunta la mancha negra del Islam. Son unos 100.000 musulmanes activos. Por el sur asoman los protestantes con fuerte celo proselitista, que está maravillosamente contrarrestado por la labor del clero misionero que suman unos 251 sacerdotes, con un millar de catequistas, que instruyen a 134.000 catecúmenos. Las escuelas, están florecientes. Hay, además, dispensarios y los hospitales del Estado los regentan religiosos misioneros. Ni la misma Prensa deja de aparecer. De cuatro periódicos, que existen en An-

gola, dos pertenecen a la Sede de Lourenço Marques.

En general, se puede afirmar que la situación de la Iglesia en Angola es francamente consoladora. El indígena no opone especial resistencia al Evangelio.

Pero lo que existen son dificultades en Mozambique y Angola: a) *no son muchos los misioneros*. Por la persecución masónica que tronchaba todo germen de espiritualidad en Portugal, era lógico que fallasen las vocaciones. b) *el peligro comunista*.

En otra ocasión escribimos en estas mismas columnas algo acerca del espíritu de independencia que hierve en todo el Africa. Este espíritu está a veces, maravillosamente explotado por los sicarios de Moscú. Recordemos los «Mau-Mau» y los movimientos nacionalistas en otras partes del Africa.

Necesitamos pedir al Señor, por el completo desarrollo y triunfo completo de la Iglesia en estas hermosas tierras, feudo de Portugal. Que-  
ra el cielo que así sea.

L. V.

PAGINAS PREDILECTAS

PAGINAS PREDILECTAS

Los hombres de ciencia aseguran que el hielo volverá a avanzar sobre la superficie terrestre. En el año 50.000 de nuestra Era, América del Norte y Europa quedarán cubiertas en gran parte por una gruesa capa de hielo. Pero antes de llegar a esto el clima terrestre irá siendo cada vez más caluroso hasta que llegue a su punto máximo en el año 20.000, cifra consoladora para los mezquinos mortales del siglo XX.

Mientras siga reduciéndose la zona glacial, el nivel de los océanos irá en aumento proporcional. Y vendrá un momento que los mares tengan treinta metros más que el nivel de ahora. Significa que Nueva York, París, Roma, Buenos Aires y la mayor parte de las llanuras quedarán sumergidas bajo las aguas. Por lo tanto, dentro de unos milenios la Naturaleza volverá a destruir la obra del hombre, repitiéndose los ciclos de este planeta sobre el cual la efímera vida del hombre actúa con vanas pretensiones inmortales.

F. J. F. (10').

## Un "desayuno" árabe, ofrecido a la Prensa



Cuando el ministro de Hacienda de la Arabia Saudita Scheik Abdulla Suleikman, hace escaso tiempo, mantuvo una conferencia con el Emir de Hofuf en la pequeña Residencia costera al sur de Bahrein, preparó el Emir para obsequiar a los periodistas que llegaron con Suleiman, un pequeño desayuno dedicado a la Prensa... Bien puede apreciarse que el *pequeño desayuno*, produjo una serie de encomiásticos artículos periodísticos.

E. O. (10').

### GAÑE Vd. DINERO COLABORANDO A ESTA SECCION

El número colocado detrás de las firmas expresa la cantidad pesetas satisfecha al lector colaborador que haya proporcionado el correspondiente original.

Esta cantidad se remite bien en libros bien en efectivo a elección. No se devuelven originales ni se admite reclamación por los que no se publiquen.



# Memorias de una convertida

Traducido por M. C. G.

## RELATO AUTENTICO

(Continuación)

Terminó el año y mi resolución era irrevocable; basta de promesas y dilaciones, ahora iba a sobreponerme a todos los obstáculos a fin de abrazar el Catolicismo cuanto antes. Mas entonces empezó para mí un nuevo suplicio. Estando en el campo no podía tratar con ningún sacerdote católico y se me había prohibido cualquier desahogo con Teresa. Vivía, pues, llena de angustia, estaba distraída, seria, silenciosa, hasta tal punto, que mi madre, creyó debía advertirme velara sobre mí cuando hablaba, cosa tan rara, en aquella época, que cuando yo decía algo, todos callaban sorprendidos. Mi pobre madre, adivinaba demasiado la causa de mi tristeza y hacía cuanto podía para distraerme; me hablaba de lo mucho que tenía de sufrir a causa de mis hermanos Iltid y Teresa, y lo que ellos padecían por parte de todos nuestros parientes. Así pasó todo el año en el país de Gales. En otoño Lucía volvió a estar enferma; siéndole preciso pasar el invierno en Niza. Fuimos a Menton, que era entonces un pueblo sin pretensiones, con habitantes sumamente sencillos y piadosos. Esta atmósfera nos encantaba y hacía nacer en Cristina el deseo de ser católica. Se lo dijo a mi madre. ¡Pobre madre! No había tenido valor para seguir la voz de su conciencia y tampoco tenía paz con sus hijos.

En Menton nos encontramos con amigos católicos: el señor G... con su hija menor, el señor P... cuya esposa era protestante. Ambos señores sólo deseaban una cosa: que se hiciera católica la señora de P... Otro amigo era el señor Ward, ministro protestante, muy expansivo y original, que instaba a todos a entrar en la Iglesia Católica, sin hacerlo él. Cerca de Menton se encuentra una Virgen venerada en una antigua iglesia; el señor P... deseaba visitarla para obtener la conversión de su mujer. Fuimos todos con él, en peregrinación y también de paseo. Teresa confiaba obtener para sus hermanos la misma gracia que el señor P... deseaba para su mujer. Yo fui para ver a un sacerdote. El señor Ward estaba como en un éxtasis de fervor; iba de uno a otro: «¿Puedo ayudarle a entrar en la Iglesia Católica, a

darle luces sobre sus enseñanzas?», decía a la señora P... Y a Cristina: «Permita usted que allane sus dificultades». Y a mí: «Está usted tan triste, deje que la ayude». ¡Oh, no! basta ya de ministros; estaba harta de ellos.

Seis meses después, la señora P... me daba la buena noticia de que era ya hija de la Iglesia Católica. Y el señor Ward murió el año siguiente tal como había vivido, fuera del redil... En cuanto a mi hermana Cristina cayó desgraciadamente en manos de un Ritualista, que le hizo hacer voto de no entrar jamás en una iglesia católica, de no hablar nunca de religión con un católico, atreviéndose a decirle que ¡se hacía responsable de la salvación de su alma! Mi pobre hermana se creyó en la obligación de observar este voto; y fué para ella como una muralla infranqueable, que no se atrevió a romper hasta treinta años después, en el momento de su muerte. También a mí me habló ese ministro en sentido parecido, pero algo decía en mi interior que el alma no se vende y jamás accedía a sus deseos. ¡Cuán bueno fué Dios conmigo!

Pasamos el verano junto al lago Como en la villa d'Este. Ignoro si fué a causa de los dulces recuerdos de tiempos dichosos allí transcurridos, que mi madre sintió vehementes deseos de volver a Roma y aunque le escribieron desde Inglaterra para que desistiera del viaje, quiso hacerlo, escuchando tan sólo el atractivo de su corazón. Por este medio, el Señor en su bondad iba a poner fin a mi suplicio y a concederme, a pesar de mis faltas e infidelidades, la gracia que le pedía desde tanto tiempo.

Después de las fiestas de Navidad, pasadas en Génova, para que mis dos hermanos Eduardo y Esteban (los ministros) tuviesen tiempo de juntarse con nosotros, llegamos a Roma el 20 de Enero de 1859. ¡Dios mío, Dios mío, cómo me reprendía la conciencia! Los recuerdos de pasado venían a mi mente; hacía cinco años que salí casi católica por la *Porta del Popolo* y ahora entraba por la misma puerta sin haber dado un paso y llena de faltas.

(Continuará).

HOY como siempre  
Agua del Carmen

de los P. P. Carmelitas Descalzos  
TARRAGONA

### HERNIADOS

usad aparatos TORRENT, sin tirantes, bultos ni molestias, por su gran comodidad, precisión y seguridad son siempre los preferidos. Bajo pres. C. S. 6337. No compren nada sin antes visitarnos.

#### CASA TORRENT

13, UNION, 13 — 124, Rbla. Cataluña, 124, pral.  
BARCELONA (Jto. Diagonal).





Convento de San Francisco

## Vacaciones en Palma de Mallorca



El Santo Cristo de la Sangre,  
que se venera en la Iglesia del Hospital de las Baleares

Muchas son las personas que llegan diariamente a la maravillosa isla por barco y por avión. Todos ellos van a admirar las bellezas que la misma encierra y poco más o menos cada uno sigue las rutas turísticas de costumbre, visitando los lugares más sobresalientes.

Veamos cuales son estas visitas y para ello supongamos la llegada a Palma en un sábado.

En este sábado se visitará la ciudad con sus rincones artísticos y típicos y por encima de todo se entrará a contemplar la Santa Iglesia Catedral, situada en el extremo de la hermosa bahía.

El Domingo se destinará a una excursión dirigida a Manacor, Cuevas del Ams, Puerto Cristo, las cuevas del Drach.

El Lunes excursión a Valldemosa, Daya y Solter, y en Valldemosa se visitará la célebre cartuja.

El Martes a Pollensa y Formentor.

El Miércoles se destinará a visitar las playas de Puerto Pi y Cas Catalá.

El Jueves nueva visita a playas, por ejemplo, las de Ciudad Jardín.

El Viernes, otra vez se visitará la ciudad con su famoso castillo de Vell-bé, y se comprarán las típicas y succulentas ensaimadas. En este día sugerimos una excursión muy interesante y a la vez muy cercana a la capital, o sea la visita a las Cuevas de Génova. En ellas puede admirarse las hermosas combinaciones de colores y sus magníficas filigranas de la naturaleza.

Pero Palma de Mallorca tiene algo más que muchos olvidan y que es obligado visitar, no solamente para honrar al Señor, sino también para admirar sus bellezas y sus obras de gran valor y mérito: me refiero a las iglesias.

Informemos sobre alguna de ellas. La

de la Anunciación, en donde se venera la Imagen del Santo Cristo de la Sangre al cual tienen los mallorquines gran devoción. — La de Santa Eulalia, que fué antigua catedral. — La de San Francisco de los PP. Franciscanos. — La de P. Socorro, con sus siete hermosas capillas de los PP. Agustinos. — La de la Merced de los PP. Mercedarios.

— La de San Felipe Neri. — La de San Miguel. — La de San Nicolás. — La de Santa Catalina de Sena. — La de Santo Tomás. — La de la Santa Cruz y otras veinticinco más cuyo valor artístico tanto por sus construcciones como por sus altares y valiosas pinturas, es grande.

No olvidéis, pues, en vuestra excursión a Palma de Mallorca de adquirir un itinerario de sus Iglesias y Capillas porque de lo contrario sería incompleto el conocimiento de los valores de la célebre Isla.



## Cuevas de Génova



Conde Sallent, 55

PALMA DE MALLORCA



## Cerería BARCELÓ

Velas litúrgicas, calidades para la Santa Misa y Exposición del Santísimo.—Se garantiza que estas calidades contienen el porcentaje de cera pura de abejas prescrito por la Sagrada Congregación de Ritos. Velas de adorno o iluminación.—Velitas de palmaria. Lámparas de noche (Sonnebols) de 12, 19 y 8 horas de duración.—Cerilla y todo lo concerniente al ramo de cerería

San Miguel, 142

PALMA DE MALLORCA

## Manufactura Auxiliar S. A.

San Sebastián, 125 y 127

TARRASA

## La Equitativa Nacional

(Fermín Rosillo)

COMPañIA ESPAÑOLA DE  
SEGUROS Y REASEGUROS

Delegado de Baleares: D. PEDRO VIDAL

Luz, 5 - Pral.

PALMA DE MALLORCA

## Sastrería CYMA

— A MEDIDA —

MILITAR Y PAISANO

Confección esmerada en 24 horas

C. Sindicato, 70-72 - 1.º

PALMA DE MALLORCA

## Colmado NUEVO

Especialidades de la casa:  
SOBRASADAS Y QUESOS MOLL  
No compre sin antes visitar esta su casa

Monjas, 13

PALMA DE MALLORCA

## FOTOS TORRES

REPORTAJES GRAFICOS

Avda. P. del Angel, 38 - Tel. 214957

BARCELONA

## Hermanos Rojana

PAÑERÍA, SASTRERÍA  
ARTICULOS DE CABALLERO

Mallorca, 7

PALMA DE MALLORCA

## FABRICA DE CALZADO

SISTEMA GOODYEAR

## José Pujol

Apartado n.º 1

Fábrica n.º 18  
Tel. { Particular n.º 63  
Telegramas: LOJUP

INCA (Mallorca)

## LINEAS MARITIMAS ITALIANAS

AGENCIA EN PALMA DE MALLORCA:

Agencia Schemb i S. L

Av. A. Maura, 19 - Tels 1417 - 1074

PALMA DE MALLORCA

## HOTEL SUIZO

Hotel situado en el corazón de la ciudad dotado de habitaciones con baño privado, calefacción central, agua corriente, caliente y fría, cocina excelente, buen confort. Teléfono en todas las habitaciones

Rubi, 20

Teléfono 1138

PALMA DE MALLORCA

## ISLA

MANIPULADOS DEL PAPEL

FABRICA DE BOLSAS

Blanquerna, 64 - Tel 4732

PALMA DE MALLORCA

## M. M.

BARCELONA





**¡El mejor desayuno!**

PODEROSO  
ALIMENTO  
RECONSTITUYENTE  
PARA  
NIÑOS  
Y  
ADULTOS

Envíe este anuncio a NUTREX, P. A., Menéndez Pelayo, 204, Barcelona y recibirá una muestra gratuita de COLA - CAO (M. C.)

Don .....

Domicilio .....

Población .....

Puede enviarse en sobre abierto, con un sello de 5 centimos



Especialidad  
en  
TRABAJOS  
RELIGIOSOS

Argentona, 30 - BARCELONA - Tel. 27 60 71

Motocicletas

**Sanglás**

Barcelona, (S. M.)

C. la Selva de Mar  
(Entrando por Pedro IV)

Tel. 253387

**Alcorta y Compañía, - S. R. C.**

FABRICA DE HERRAMIENTAS DE CORTE  
PARA MADERA, AGRICULTURA Y MINERIA  
CUCHILLERIA - FORJADO DE PIEZAS

Teléfono 74018 - Apartado 1

EL GOIBAR (Guipúzcoa) de Madrid

**NOGAT** EL MEJOR  
MATARRATAS



NOTA: Mandando este anuncio al Laboratorio le enviaremos gratuitamente un interesante folieto.

De acción rápida  
que nunca falla  
De venta en todas las  
FARMACIAS y DROGUERIAS  
PRODUCTO DEL LABORATORIO  
SOKATARG, S. A.

Calle Ter, 16  
BARCELONA

**GUERIN, S. en C.**

MATERIAL ELECTRICO

Valencia, 257

BARCELONA

*Sastreria*

*Torres*  
*Alta costura masculina*

*para caballero y señora*

Dirección: M. TORRES

Plaza Cataluña, 8, 2.º - Tel. 22 22 63 - BARCELONA

FÁBRICA DE HILADOS DE ALGODÓN Y TEJIDOS  
DE LINO Y DE ALGODON EN CAPELLADES.

ESPECIALIDAD EN PAÑOLERIA DE BOLSILLO Y LIENZOS

**Guasch Hnos. S. A.**

DIRECCION "ELOS"  
TELEGRAFICA

Despacho: ALTA SAN PEDRO, 74

TELÉFONO 311507

BARCELONA

**Alcorta, Mendizabal y Cia.**

ZUMARRAGA (Guipúzcoa)

Ipizarrieta, 12